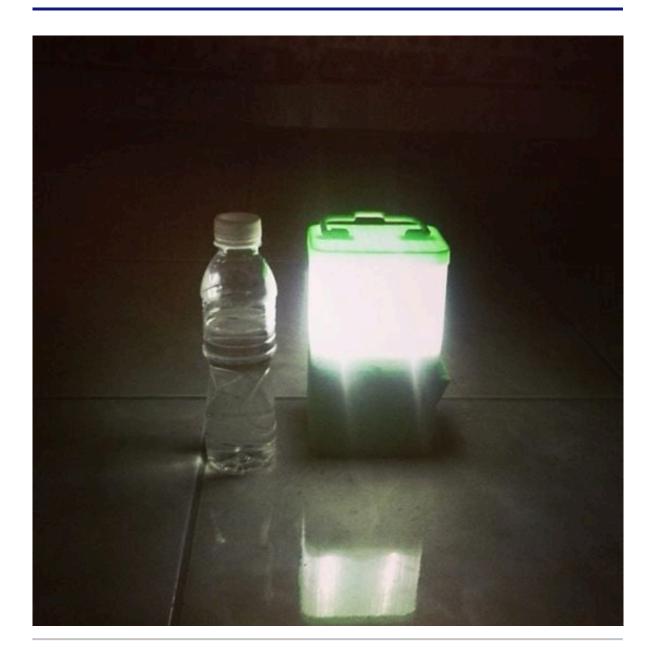
Crean lámpara que funciona 8 hs con 1 vaso de agua salada

El Ciudadano \cdot 12 de agosto de 2015





SALt es un proyecto de iluminación creado por jóvenes que llevó luz a comunidades filipinas sin requerir combustibles ni consumir exceso de energía.

Las comunidades rurales en Filipinas están cambiando las velas y los dispositivos que funcionan con baterías por lámparas que funcionan solo con agua salada. El proyecto de iluminación sostenible alternativo, conocido como SALt, ha dado a las comunidades mas aisladas y con menos recursos de Filipinas luz con un combustible del que tienen muchas reservas, agua salada, de una manera segura y respetuosa con el medio ambiente.

El lema de SALt es: "Esto no es sólo un producto. Es un movimiento social". Y no mienten. Lipa Aisa Mijena está combinando sus habilidades como miembro del departamento de ingeniería de la Universidad De La Salle y su acción como miembro de Greenpeace Filipinas para conseguir llevar las lámparas a las manos de las comunidades más desfavorecidas de las islas. Los ciudadanos utilizan principalmente velas, parafina, o lámparas que funcionan con baterías en sus casas, que ya son unas grandes conocidas por causar incendios en el hogar.

La lámpara de sal utiliza una solución de un vaso de agua mezclada con dos cucharadas de sal –

incluso agua salada directamente del mar - y así proporciona 8 horas de luz. El electrodo del

dispositivo puede durar hasta un año, dependiendo de la frecuencia de uso, y el proceso de

fabricación tiene una baja huella. Siendo el tercer país mas propenso a los desastres naturales del

mundo, Filipinas podría realmente beneficiarse de estas lámparas, especialmente durante los

esfuerzos de recuperación en esos desastres.

Las lámparas de sal también tienen la capacidad de cargar smartphones y otros dispositivos para

finales de este año, aunque el principal objetivo de la empresa es conseguir que estas lámparas

lleguen a los isleños rurales que tienen la mayor necesidad de ellas. Una gran idea, de gran utilidad.

Fuente: Ecoinventos

Fuente: El Ciudadano